DREADNOUGHT, 1914

Antonio BARRO ORDOVÁS

(RE)

We are probably fools not to find a reason for declaring war on Germany before she builds too many ships and takes away our trade.

Arthur Balfour a Henry White (1907).

Antecedentes. La unificación alemana y el juego de las alianzas

DESPUÉS de su unificación en 1870, Alemania pasó a ser la segunda potencia demográfica de Europa, después de Rusia; la segunda industrial, después de Inglaterra —a la que superó en 1910—, y la primera militar terrestre. Su desarrollo industrial en el último tercio del siglo XIX y la primera década del XX fue vertiginoso, y en 1870 la casa Krupp ya era la primera acería del mundo.

Así pues, Alemania se había convertido en la primera potencia de la Europa continental, ya que Gran Bretaña, enfrascada en sus aventuras coloniales, se desentendía bastante de los problemas europeos y vivía un *splendid isolation*. Aquel aislamiento era posible, en parte, debido al poderío naval británico, que permitía a los ingleses el dominio de los mares y el mantenimiento de su fabuloso imperio ultramarino.

Bismarck, que además de «Canciller de Hierro» era un hábil diplomático, no quiso hacer gala de la hegemonía continental alemana, ya que prefería evitar cualquier alianza europea porque consideraba que esta podría dirigirse contra la potencia más fuerte, es decir, Alemania. Por otra parte, al objeto de evitar que Gran Bretaña se inmiscuyese en los asuntos continentales europeos, trató de evitar dos legítimas ambiciones de muchos compatriotas suyos: construir una poderosa flota que complementase a su formidable ejército, y el expansionismo colonial.

En 1888 murió el káiser Guillermo I. El 9 de marzo del mismo año, su hijo, Federico III de Hohenzollern, fue coronado emperador de Alemania y rey de Prusia, pero murió 99 días después. Su sucesor, Guillermo II, siguió una política diferente a la de Bismarck para proporcionar a Alemania la hegemonía política, militar y económica que correspondía a su estatus, poniendo en juego el inmenso potencial económico, industrial y demográfico del II Reich. En primer lugar, en 1890 destituyó a Bismacrk por discrepancias de criterio. Su idea básica era que si Alemania era de hecho la nación más poderosa del mundo, tenía, en consecuencia, derecho a una política mundial. De acuerdo con esta política, emprendió un rápido rearme naval que en pocos años le proporcionó la segunda flota de guerra del planeta; asimismo, inició su participación en el reparto colonial, con la adquisición de territorios en Asia y África. En lo referente a la innovación tecnológica e industrial, avalada por una alta tasa de productividad, los productos alemanes se iban imponiendo al *made in England,* tanto en el medio Oriente como en la mismísima India.

A pesar de que Bismarck trató de evitar en un principio cualquier alianza, el 2 de octubre de 1879 concluyó con Austria un tratado defensivo, que llevó el nombre de Doble Alianza. En 1881, a raíz de la ocupación francesa de Túnez, Italia se unió a Alemania y Austria, con lo que la Doble se convirtió en Triple.

En 1891, Francia, que había perdido la Guerra franco-prusiana, entabló negociaciones con Rusia, que concluyeron en una alianza defensiva entre las dos naciones en 1893.

En 1898, y para garantizar la expansión de la Marina Mercante alemana, el Reichstag aprobó una ley que aumentaba el potencial de la Kaiserliche Marine. Ese mismo año, Francia y Gran Bretaña estuvieron al borde de la guerra debido al humillante incidente de Fachoda. El káiser hizo un comentario a su primo el zar Nicolás II: *Poor France: she acknowledges herself beaten without a shot having been fired. That is abdication on the sea. They have not read Mahan* (1).

En 1899 el Reino Unido invadió Sudáfrica, iniciando el segundo conflicto anglo-bóer, que provocó una hostilidad general contra Inglaterra, la cual se encontró aislada en Europa. La guerra finalizó en 1902 y, aunque la victoria inglesa fue pírrica, Gran Bretaña se anexionó la República de Sudáfrica. Poco después del comienzo de esta contienda se aprobó otra nueva ley alemana, en la que se establecían los efectivos permanentes de la flota y el límite de vida de los buques. El aislamiento contra Inglaterra provocado por la Segunda Guerra de los Bóers terminó en 1903, gracias a la intervención de Eduardo VII. El rey visitó París en la primavera de este año, siendo abucheado a la llegada a la capital, pero vitoreado a la partida. Su *savoir-faire,* su encanto y la antipatía hacia su sobrino el káiser habían hecho posible el cambio. Tras

(1) MASSIE, Robert K.: *Dreadnought*. Random House, New York, 1991.

la visita hubo una serie de reuniones entre los gobiernos de Francia e Inglaterra que desembocaron en la formación de una *entente* anglo-francesa en abril de 1904, que posteriormente se convertiría en una alianza militar «secreta» que cambiaría el curso de la historia. En sus memorias de la guerra, Lloyd George cuenta que, una vez firmado el convenio, Lord Rosebery le dijo: *Well, I suppose you are just as pleased as the rest of them with the French agreement?* A lo que su interlocutor contestó que le encantaba saber que por fin habían terminado las malas relaciones con Francia. Lord Rosebery replicó: *You are all wrong. It means war with Germany in the end* (2).

En enero de 1906 se celebró la conferencia de Algeciras para defender la integridad de Marruecos. Poco después, el Gobierno británico llegó a un entendimiento con Rusia sobre las respectivas zonas de influencia en Persia, con lo que la *Entente Cordiale* pasaba a ser la *Triple Entente* para hacer frente a la Triple Alianza, lo que suponía que, en caso de guerra, Alemania tendría que combatir en dos frentes.

El almirante Alfred von Tirpitz y las leyes navales alemanas

Alfred Tirpitz nació el 19 de marzo de 1849 en Küstrin, Brandeburgo (Prusia), en una familia prusiana de clase media. En 1856 ingresó en la Armada del príncipe Adalbert. En 1877 fue comisionado para visitar la fábrica de torpedos Whitehead en Fiume. Cuando regresó a Alemania, se le nombró director del programa de torpedos de la Marina alemana. Del diseño y pruebas de estas armas, pasó a desarrollar las lanchas que las lanzarían y las tácticas correspondientes. En 1888 cesó en su destino y ascendió a capitán de navío. Fue nombrado sucesivamente comandante de los cruceros *Preussen* y *Würtemberg*. En 1890 pasó a ser jefe de Estado Mayor de la Escuadra del Báltico. Posteriormente, en 1892, fue destinado personalmente por el káiser —al que le habían gustado las ideas de Tirptitz sobre la necesidad de acorazados para la armada— a Berlín, al Estado Mayor, para desarrollar una estrategia para la Flota de Alta Mar (Hochseeflotte). En 1895 ascendió a contralmirante, y al año siguiente fue nombrado secretario de la Armada Imperial. El 15 de junio de 1897 presentó un memorando al káiser en el que proponía la construcción de dos escuadras de ocho acorazados más un buque insignia y dos buques más de reserva, que deberían estar finalizados en 1905. El káiser encargó al almirante que redactase el correspondiente proyecto de ley para enviar al Reichstag, que fue finalmente aprobado por la cámara el 26 de marzo de 1898.

---

(2) FULLER, J. F. C.: «Decisive Battles of the Western World». Volume III. *From the American Civil War to the end of the Second World War*. Cassell & Co., 2001.

Gran almirante Alfred von Tirpitz.
(Foto: *www.wikipedia.org*).

En octubre de 1899 comenzó la Segunda Guerra de los Bóers, y en diciembre Tirpitz fue ascendido a vicealmirante.

En enero de 1900 un crucero británico interceptó tres buques-correo alemanes y los registró buscando material de guerra con destino a los colonos sudafricanos. La indignación que provocó en Alemania el incidente naval hizo que se aprobase un segundo proyecto de ley que aumentaba el número de acorazados a 38 y el de cruceros acorazados a 20, debiendo ser sustituido cada barco a los 25 años. La ley, ideada por Tirpitz, fue aprobada el 20 de junio de 1900 y modificada con tres leyes suplementarias en 1906, 1908 y 1912 que, respectivamente, añadieron seis cruceros más a la Flota, redujeron el tiempo de servicio de los buques a 20 años e incrementaron los acorazados en tres. Su aprobación agradó tanto al káiser, devoto lector de Mahan, que en recompensa incluyó al almirante en la nobleza prusiana con carácter hereditario, por lo que Alfred Tirpitz pasó a ser Alfred von Tirpitz.

El plan del almirante con respecto a la Hochseeflotte se basaba en la famosa «Teoría del Riesgo». Como la Royal Navy tenía que estar dispersa alrededor del mundo, una flota alemana, aunque fuese algo menor, pero concentrada en el mar del Norte, tendría bastantes probabilidades de victoria. Gran Bretaña no se arriesgaría a una guerra porque, incluso en el caso de que la Royal Navy derrotase a la Hochseeflotte en combate, las pérdidas británicas serían tales que Inglaterra quedaría a la merced de Francia o Rusia.

En 1903, Tirpitz fue ascendido a almirante. En 1911 se convirtió en el primer y único gran almirante de la Marina Imperial alemana.

El almirante John Fisher, el HMS *Dreadnought* y la carrera naval de armamentos

John Arbuthnot Fisher nació en Rambodde (Ceilán) el 25 de enero de 1841. Ingresó en la Royal Navy en 1854. Ascendió a capitán de navío en 1874, cuando solo contaba 33 años. Entre 1886 y 1890 sirvió como director de Armamentos de la Royal Navy en Portsmouth. A finales de 1890 ascendió a contralmirante. Entre 1891 y 1892 se hizo cargo del astillero de Portsmouth, donde introdujo mejoras en la producción naval. En 1892 fue nombrado Third Sea Lord. En 1896 ascendió a vicealmirante y durante ese empleo se le concedió el mando de la Mediterranean Fleet. En junio de 1902 cesó en el mando de la Flota del Mediterráneo y fue nombrado Second Sea Lord. En octubre de 1904 fue llamado a ocupar el cargo de First Sea Lord, y en diciembre de 1905 fue ascendido al empleo de Admiral of the Fleet.

La génesis del *Dreadnought* se debe en sus orígenes a un italiano, Vittorio Cuniberti, jefe de Construcciones de la Armada italiana. Aunque su diseño fue rechazado en Italia, se le autorizó a escribir un artículo en el *Jane's Fighting Ships*, en el que preconizaba la construcción de un buque de 17.000 t armado con 12 cañones de 12 pulgadas. El artículo apareció en 1903 y revolucionó el pensamiento naval de la época en lo que pasó a llamarse por los anglosajones *the all-big-gun ship*. Parece ser que esta idea debió de influir en la decisión de Fisher de construir un buque revolucionario que superase ampliamente en combate a los existentes hasta entonces; de todas formas, el almirante no

HMS *Dreadnought* en 1906. (Foto: *www.wikipedia.org*).

menciona a Cuniberti en sus memorias, quizás porque su orgullo no le permitía reconocer en público que su proyecto de *all-big-gun ship* había sido la idea de un italiano, pero el artículo tuvo que haberlo leído forzosamente, ya que se hizo famoso en las principales marinas de la época.

Fisher quería, en primer lugar, que el *Dreadnought* fuese capaz de dar 21 nudos, una velocidad que era imposible alcanzar con las máquinas alternativas de vapor. La solución, por tanto, estaba en equipar al buque con turbinas. Dos destructores, el *Viper* y el *Cobra,* cuya construcción finalizó en 1905, habían sido dotados de turbinas y eran capaces de alcanzar los 36 nudos. El siguiente paso era la coraza: el buque tenía que ser capaz de aguantar los impactos del enemigo, por lo que se protegió con 5.000 t de acero. En cuanto al armamento, se le montarían 10 cañones de 12 pulgadas en cinco torres.

El HMS *Dreadnought* fue entregado a la Royal Navy el 11 de diciembre de 1906, marcando un antes y un después en la construcción naval, de tal manera que todos los acorazados construidos a partir de entonces recibieron el nombre genérico de *dreadnoughts* y los anteriores pasaron a llamarse *pre-dreadnoughts*.

El *all-big-gun ship*, si bien había sido un éxito como buque de guerra, planteó un grave problema a Gran Bretaña; al dejar obsoletos todos los navíos anteriores, anulaba la gran ventaja numérica en barcos que poseía la Royal Navy, dando a Alemania una oportunidad de comenzar una carrera naval con Inglaterra en igualdad de condiciones. A la carrera naval entre acorazados siguió otra entre cruceros. Fisher quería unos buques que fuesen capaces de dar 25 nudos manteniendo los cañones de 12 pulgadas. Para conseguir estos cuatro nudos extras de velocidad había que sacrificar algo, y ese algo era la coraza y una torre doble de 12 pulgadas. Basado en la falsa idea de que *speed is armour*, surgió lo que vino a llamarse cruceros de batalla (*battle cruisers*), de los que la clase *Invincible,* compuesta por este buque y el *Inflexible*, *Indomitable* e *Indefatigable*, fue su primer exponente.

Cuando la información sobre estos buques llegó a Alemania, Tirpitz dio la orden de construir el *Blücher*, y posteriormente los *Moltke*, *Goeben*, *Seydlitz*, *Derfflinger* y *Lützow*. La respuesta británica al *Moltke* y sus hermanos fue la serie de los *four Cats*: *Lion*, *Princess Royal*, *Queen Mary* y *Tiger*. Si bien los calibres, la velocidad y los desplazamientos fueron aumentando en ambos bandos conforme se iban construyendo los distintos buques de cada serie, la regla general era que los británicos poseían mayores calibres y daban más velocidad, pero tenían muy poca coraza. Los germanos en cambio disponían de una mejor protección y una excelente compartimentación estanca. Estas diferencias fueron críticas y resultaron favorables a los alemanes, como se demostró en Jutlandia, donde el *Indefatigable*, el *Queen Mary* y el *Invincible*, volaron por los aires cuando fueron alcanzados por el fuego de los cruceros del contralmirante Hipper.

La expansión de la Marina Mercante alemana y sus efectos en Gran Bretaña

La invasión británica de Sudáfrica en 1899 y los registros de tres buques correo alemanes por un crucero de la Royal Navy en 1900 crearon una animadversión alemana hacia Inglaterra. Esta hostilidad, unida a su expansión naval, dio lugar a una violenta propaganda antigermana en el Reino Unido, la cual encontró una contrapartida por parte de los alemanes; pero se trató de ocultar el verdadero motivo de la discordia con esta nación: el problema no era que los alemanes tratasen de provocar una guerra con Inglaterra, ni mucho menos invadirla, como se creía entre la población inglesa, sino que la expansión del comercio marítimo alemán y el crecimiento de su Marina Mercante estaban haciendo la competencia a los productos británicos. Entre 1894 y 1904, el total de las transacciones alemanas casi se duplicó, mientras que el tonelaje de sus buques aumentó en un 234 por 100. La pugna por la conquista de los mercados mundiales se fue haciendo tan intensa que, en 1907, tuvo lugar en Londres la siguiente conversación entre Henry White, embajador americano en Italia, y Arthur Balfour, líder del Partido Conservador en la oposición y primer ministro británico en el período 1902-1905, que por otra parte era masón (3):

Balfour, con cierto aire irónico: *We are probably fools not to find a reason for declaring war on Germany before she builds too many ships and takes away our trade*.

White: *You are a very high-minded man in private life. How can you possibly contemplate anything so politically immoral as provoking a war against a harmless nation which has as good a right to a navy as you have? If you wish to compete with German trade, work harder.*

Balfour: *That would mean lowering our standard of living. Perhaps it would be simpler for us to have a war.*

White: *I am shocked that you of all men should enunciate such principles*.

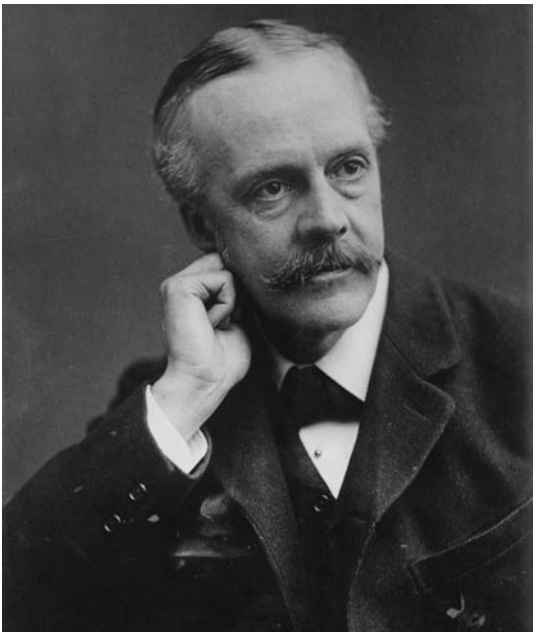
Balfour, otra vez con aire irónico: *Is it a question of right or wrong? Maybe it is just a question of keeping our supremacy* (4).

En las elecciones generales de enero de 1910, Balfour, jefe de la oposición, trató de atemorizar al pueblo británico para obligarle a votar por los conservadores. Sus declaraciones sostenían que Gran Bretaña se hallaba en peligro y que su poderío naval no era el adecuado: *I am perfectly confident that you will*

---

(3) Bárcena, Alberto: *Iglesia y Masonería, las dos ciudades*. Ediciones San Román, 2015, p. 232.

(4) Fuller, J. F. C.: *op. cit.*, 2001.



Arthur James Balfour quería una guerra con Alemania para evitar la competencia comercial. (Foto: *www.wikipedia.org*).

find among the lesser powers an absolute unanimity of opinion that a struggle sooner or later between this country and Germany is inevitable (5). A lo que Winston Churchill, entonces en el Partido Liberal, replicó: *The attitude of the Conservative party with regard to the navy has been a disgrace… it was a policy of trying to raise a panic without reason, a policy of trying to raise ill-will between two great nations without cause* (6). Si bien Churchill se mostró en desacuerdo con Balfour en estas elecciones, más adelante, siendo ya primer Lord del Almirantazgo, se pasaría al bando belicista.

La «élite secreta» y la falsa neutralidad de Bélgica

La situación política europea en mayo de 1914 estaba bastante enrarecida, como informó al presidente norteamericano, Woodrow Wilson, su asesor Edward Mandell House después de una gira por Europa: *The situation is extraordinary… There is too much hatred, too many jealousies. Whenever England consents, France and Russia will close in on Germany and Austria* (7). Tanto Francia como Rusia querían territorios alemanes, especialmente Francia, que quería recuperar Alsacia y Lorena anexionadas por Alemania tras la Guerra franco-prusiana. Otra nación que quería la guerra con Austria era Serbia; su objetivo era formar la Gran Serbia a costa de incorporar Bosnia, en poder de Austria. Como Serbia no tenía posibilidades de ganar una guerra a Austria, confiaba en el apoyo de Rusia, que no se atrevería a una contienda con Austria, ya que implicaba guerra con Alemania por mor de la Triple Alianza, sin el apoyo de Francia; pero esta no declararía la guerra sin el apoyo de Gran

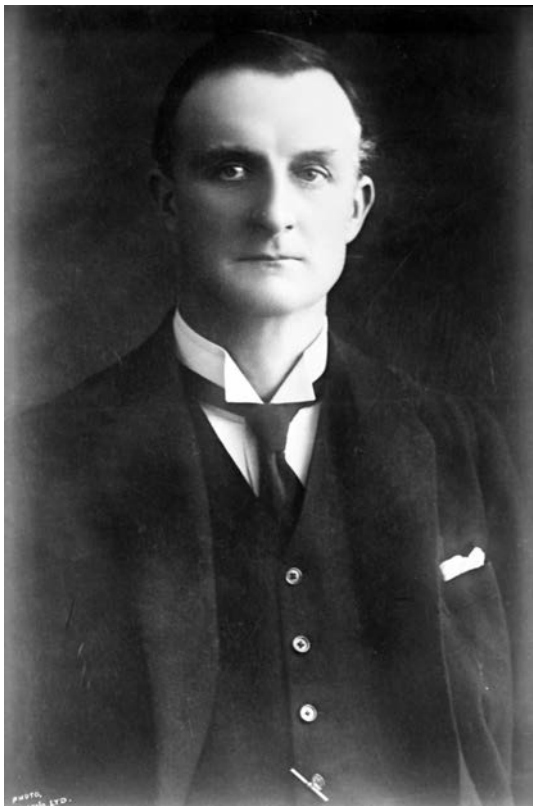
(5) Ibídem.
(6) Ibídem.
(7) KOLLERSTROM, Nick: *How Britain initiated both World Wars*. Amazon, 2016.

Bretaña. Ahora bien, Inglaterra no tenía «en principio» motivos para declararle la guerra a Alemania, al menos no tenía reclamaciones territoriales. Si los británicos entraban en combate sería para conservar su supremacía naval y comercial, como le había dicho claramente Balfour a White. Parece ser que este fue el motivo de la *Entente* franco-británica de 1904 y la posterior alianza militar «secreta» de 1905.

Edward Grey, ministro de Asuntos Exteriores británico desde 1905 a 1916, aseguró en secreto a Poincaré, presidente del Gobierno francés en 1912 y de la República en 1913, que Gran Bretaña apoyaría a Francia y Rusia si estallaba la guerra con Alemania: *Under Poincaré, the nature of the Franco-Russian Alliance was fundamentally committed to war, not defence. Thus he visited Sazonov in St Petersburg to reassure him of French and British commitment to war with Germany…*

Edward Grey secretly assured Poincaré that Britain would support France and Russia as «an obligation of honour» should the Balkan trouble lead to a European war (8).

Naturalmente, ni el Gobierno ni el pueblo británico sabían nada de esto. En realidad, solo un número limitado de personas, «élite secreta», conocían el asunto. Esta estaba formada, entre otros, por Grey, Churchill, Asquith y Haldane. Asquith era primer ministro desde 1908, Haldane secretario de Estado de la Guerra hasta 1912 y Lord canciller desde ese año, y Churchill, First Sea Lord. Como dice Bertrand Russell en su autobiografía: *I had noticed during previous years*



Edward Grey actuó con duplicidad, preparó la guerra en secreto y no informó al Parlamento hasta el 3 de agosto. (Foto: *www.wikipedia.org*).

(8) DOCHERTY & MCGREGOR: *Hidden History*, 2013, pp. 209 y 236.

how carefully Sir Edward Grey lied in order to prevent the public from knowing the methods by which he was committing us to the support of France in the event of war (9).

Aunque Bélgica era en teoría neutral, había estado preparando planes de guerra detallados con Gran Bretaña para el caso en que se desatase una contienda en Europa: *…the Belgians were advised in November 1912 by the British military that as soon as a European war broke out, 160.000 men would be transported to Belgium and northern France, with or without the permission of the Belgian government… Britain and Belgium had been deeply involved in joint military preparations against Germany for at least eight years* (10).

En realidad, Bélgica había firmado, en 1839, un tratado de neutralidad con el Reino Unido que representaba poco más que una reliquia «sin obligaciones» para Inglaterra.

A finales del mes de julio, cuando ya se empezaban a desarrollar en Europa los acontecimientos que precipitarían la guerra, Lord Nathananiel Rothschild, conocido banquero judío y miembro de la Cámara de los Lores, hizo una visita imprevista al primer ministro Asquith: *Lord Nathaniel Rothschild made an unscheduled visit to Prime Minister Asquith to advise him on the preparations that his bank had put in place to prepare for war (Late July, 1914)* (11). El 29 de julio, Grey, Asquith, Haldane y Churchill, es decir, la «élite secreta», celebraron una reunión para tratar lo que Asquith llamaba «*the coming war*»: *The War was deliberately, wilfully begun by Sazonov, Poincaré and Sir Edward Grey, all at the behest of the secret elite in London* (12). O sea, al comprometerse Inglaterra, en secreto, a apoyar militarmente a Francia en caso de guerra, Grey, Churchill, Haldane y Asquith dejaron al káiser en la ignorancia, desconocedor de que una guerra con Francia significaba la guerra con el Imperio británico.

El pacifismo del káiser, el asesinato de Sarajevo y la marcha hacia las hostilidades

El káiser Guillermo II, aunque tenía algunos defectos de carácter que han utilizado sus enemigos para tratar de ocultar el verdadero origen de la guerra, era un amante de la paz. La primera prueba objetiva de esto era que durante sus 26 años de reinado, entre 1888 y 1914, Alemania no había participado en

(9) «Bertrand Russell's Autobiography», vol. 1, 1967, en KOLLERSTROM, Nick: *op. cit.* Amazon, 2016.

(10) DOCHERTY & MCGREGOR: *op. cit.*, pp. 237 y 325.

(11) Ibídem, p. 290.

(12) Ibídem, p. 297.

ninguna guerra, mientras que Inglaterra, Rusia, Japón y Estados Unidos sí lo habían hecho. La segunda prueba fueron los incesantes esfuerzos que hizo durante los últimos días de julio y primeros de agosto de 1914 para reconducir la situación europea hacia la paz, como veremos posteriormente.

El káiser Guillermo II en 1914. Trató por todos los medios de evitar la guerra. (Foto: *www.wikipedia.org*).

Durante el mes de julio de 1914, Guillermo II estaba navegando en su yate por los fiordos noruegos en su acostumbrado viaje de vacaciones de verano. Como él mismo cuenta en sus memorias, un monarca que quiere preparar la guerra no pasa temporadas fuera de su reino: *This shows plainly how little we had expected —much less prepared for— war in July, 1914. When, in the spring of 1914, Czar Nicholas II was questioned by his Court Marshal as to his spring and summer plans, he replied: «Je resterai chez moi cette année parce que nous aurons la guerre»* («Permaneceré en casa este año porque tendremos guerra»). *(This fact… I heard nothing about it then and learned about it for the first time in November, 1918)… At the very time that the Czar was announcing his summer war program… I went to Wiesbaden, and, finally, to Norway. A monarch who wishes war and prepares it in such a way that he can suddenly fall upon his neighbours… does not spend months outside his own country… My enemies, in the meantime, planned their preparations for an attack* (13).

(13) *Primary Documents - Kaiser Wilhelm's Account of the Events of July 1914. Reproduced from the English translation of his memoirs. http://www.firstworldwar.com/source/-julycrisis.htm.*

El 28 de junio de 1914, el heredero de la corona del Imperio austro-húngaro, archiduque Francisco Fernando de Austria, fue asesinado junto con su esposa Sofía Chotek en Sarajevo, cuando visitaba la capital de Bosnia a fin de estabilizar una zona de gran presencia eslava en la que se temía una revuelta apoyada por Rusia. El asesino, Gavrilo Princip, el instrumento de la organización secreta serbia la Mano Negra para cometer el magnicidio, era anarquista y masón (14). Michel Dugast Rouillé, biógrafo del último emperador austro-húngaro, afirmaba que la destrucción de la monarquía católica austro-húngara era un objetivo de la masonería; «la guerra había sido vaticinada, y deseada, por la *Revue International des Sociétés Sécrètes* como el medio de conseguir la desaparición del estado danubiano; la misma publicación, en su número de 15 de septiembre de 1912, anunciaba la muerte de Francisco Fernando, revelando, al parecer, conclusiones de la Convención masónica del otoño de 1911» (15).

Rusia estaba decidida a toda costa a que los serbios mirasen hacia San Petersburgo y no hacia Viena, por lo que Serbia recibió la seguridad rusa de que no iba a quedarse sola. Es más, se le informó de que la guerra contra Austria y Alemania estaba ya decidida y que el asesinato del archiduque proporcionaba un pretexto favorable para la misma.

El 23 de julio Austria presentó un ultimátum de diez puntos a Serbia. ¡El 24 de julio movilizó la «neutral» Bélgica! El día 25 Serbia «movilizó» y contestó a la amenaza aceptando nueve de los diez puntos, aunque no el sexto, que exigía el envío de una delegación austríaca a Serbia para participar en la investigación del asesinato. El káiser intentó por todos los medios conseguir que el emperador de Austria-Hungría se contentase con la aceptación de los nueve puntos: *This is capitulation of the most humiliating sort, with it disappears every reason for war…every cause for war now falls to the ground* (16). Pero todo fue en vano. También el 25, Austria ordenó una movilización «parcial» contra Serbia. El 26 Rusia ordenó, en «secreto», la movilización «parcial» en algunos distritos y flotas, mientras que el ministro de exteriores, Sazonov, aseguraba al embajador alemán que no se habían dado órdenes de movilización. El mismo día 26, el rey Jorge V pasó revista a la Home Fleet en Spithead. Una vez finalizada, Churchill dio instrucciones a la flota de no dispersarse, y el 27, por propia iniciativa y contraviniendo órdenes del Consejo de Ministros, ordenó que se dirigiese a su «base de guerra» en Scapa Flow y «movilizó» la reserva naval. Al día siguiente el káiser, informado del movimiento de la flota, se dio cuenta de la trampa mortal que le habían tendido los británicos, como más tarde expuso en su diario (días 30 y 31): *Frivolity and*

---

(14) BÁRCENA, Alberto: *Iglesia y Masonería, las dos ciudades*. Ediciones San Román, 2015, p. 217.

(15) Ibídem, p. 219.

(16) KOLLERSTROM, Nick: *op. cit*. Amazon, 2016.

weakness are going to plunge the world into the most frightful war of which the ultimate object is the overthrow of Germany. Russia and France have agreed among themselves, knowing that our treaty obligations compel us to support Austria, to use the Austro-Serb conflict as a pretext for waging a war of annihilation against us… In this way the stupidity and clumsiness of our ally (Austria) is turned into a noose… and the purely anti-German policy which England has been scornfully pursuing all over the world has won the most spectacular victory which we have proved ourselves powerless to prevent… (17). El 28 Austria declaró la guerra a Serbia; el 29 Rusia dio la orden de movilización parcial contra el Imperio austro-húngaro y el 30 la movilización general contra Alemania; esta en respuesta se declaró en «estado de peligro de guerra».

Entre el 28 de julio y el 1 de agosto se sucedieron una serie de telegramas entre el káiser Guillermo II y su primo el zar Nicolás II de Rusia, en los que el primero trató de evitar la guerra a toda costa, pero sin éxito. El conjunto de esta correspondencia se conoce como los *Willy-Nicky_Telegrams,* y fueron escritos en inglés al ser esta una lengua neutral y el idioma de los abuelos comunes. El más significativo fue el que transmitió el káiser el día 31 de julio, del que se reproduce un extracto: *I now receive authentic news of serious preparations for war on my Eastern frontier. Responsibility for the safety of my empire forces preventive measures of defence upon me. In my endeavours to maintain the peace of the world I have gone to the utmost limit possible. The responsibility for the disaster which is now threatening the whole civilized world will not be laid at my door. In this moment it still lies in your power to avert it. Nobody is threatening the honour or power of Russia who can well afford to await the result of my mediation. My friendship for you and your empire, transmitted to me by my grandfather on his deathbed has always been sacred to me and I have honestly often backed up Russia when she was in serious trouble especially in her last war.*

The peace of Europe may still be maintained by you, if Russia will agree to stop the milit. measures which must threaten Germany and Austro-Hungary (18).

Al no haber recibido el káiser una confirmación de desmovilización, el día 31 el embajador alemán en San Petersburgo presentó un ultimátum al Gobierno ruso, pidiendo el cese de los preparativos militares en un plazo de doce horas. El mismo día 31, Francia decidió de forma «irrevocable» apoyar a Rusia. El día 1 de agosto a las 13:00 horas el Gobierno francés envió un cable a Rusia informándole de su apoyo en caso de guerra, y a las 16:00 ordenó la movilización general. Como se seguía sin recibir respuesta rusa a la solicitud

(17) Idem.

(18) WWI Document Archive > 1914 Documents > The Willy-Nicky Telegrams. *https://wwi.lib.byu.edu/index.php/The_Willy-Nicky_Telegrams.*

de desmovilización, el mismo día a las 18:00 el embajador alemán en San Petersburgo, Pourtales, preguntó «tres» veces al ministro Sazonov si Rusia iba a desmovilizar; ante la triple negativa rusa, Alemania declaró la guerra a Rusia y movilizó a su vez. *Germany was the last of the continental powers to take that irrevocable step. How does that possibly fit with the claim that Germany started the First World War*? (19). En Inglaterra todo el gobierno, a excepción de Asquith, Grey, Churchill, Haldane y Lloyd George, eran partidarios de la neutralidad británica. El 1 de agosto, Lichnowsky, embajador alemán en Londres, preguntó a Grey si Inglaterra permanecería neutral en caso de que Alemania respetase la neutralidad belga; la respuesta fue una «mentira ambigua» que no engañó al káiser sobre las verdaderas intenciones de los británicos. La oferta del embajador alemán no fue transmitida por Grey al Gobierno ni al Parlamento.

El día 2, Italia declaró su neutralidad y Grey reafirmó a Francia su apoyo en caso de guerra; en la misma fecha aviones militares franceses empezaron a sobrevolar Bélgica, lo que originó una protesta diplomática alemana en relación con la neutralidad belga. El día 3 Alemania, basándose en el precedente de la Guerra de los Bóers, en que tropas británicas solicitaron permiso para atravesar territorio portugués para luchar en Sudáfrica, pidió a Bélgica autorización para atravesar esta nación y atacar a Francia respetando la neutralidad belga. La autorización fue denegada.

La primera vez que el Parlamento británico tuvo noticias de la *coming war* fue en un discurso pronunciado por Grey el día 3 de agosto. El Parlamento recibió este anuncio traumático sobre una guerra que se basaba en una invasión de Bélgica que todavía no había ocurrido. A las 18:45 Alemania declaró la guerra a Francia y horas después a Bélgica.

El día 4, a las 15:00, el embajador británico en Berlín, Sir Edward Goschen, recibió instrucciones del Foreing Office para obtener garantías de Alemania de que la neutralidad de Bélgica sería respetada. A tal efecto se reunió con el ministro alemán de Asuntos Exteriores Von Jagow y el canciller alemán Von Bethmann-Hollweg. La conversación que siguió fue larga y tensa. Von Jagow expuso que su política había sido hacerse amigos de Gran Bretaña y gracias a esa amistad acercarse a Francia. Como Goschen hiciese hincapié en la neutralidad de Bélgica, Bethmann-Hollweg dijo: *just for a scrap of paper Great Britain was going to make war on a kindred nation who desired nothing better than to be friends with her* (20). A lo que Goschen contestó que la neutralidad de Bélgica... *it was, so to speak, a matter of «life and death» for the honour of Great Britain* (21). Lo cierto es que aunque el tratado de neutra-

(19) DOCHERTY & MCGREGOR: *op. cit.*, p. 321.

(20) *Primary Documents - Britain's Breaking Off of Diplomatic Relations with Germany, 4 August* 1914. *http://www.firstworldwar.com/source/scrapofpaper1.htm*.

(21) Ídem.

lidad de Bélgica de 1839 no fuese un simple *scrap of paper,* no obligaba en absoluto a Gran Bretaña a defender a esa nación y, además, las obligaciones de Inglaterra no quedaban claramente definidas. Por consiguiente, si el embajador británico hubiese sustituido la palabra «honor» por las de «intereses comerciales y obligaciones secretas» de las que el Parlamento no había sido informado, la respuesta habría sido mucho más sincera y menos cínica. Finalmente Goschen presentó un ultimátum redactado por Grey.

El mismo día 4 Alemania invadió Bélgica, que había iniciado su movilización «el 24 de julio». El rey Jorge V de Inglaterra firmó la declaración de guerra ese día a las 23:00, declaración que no había sido autorizada por el Consejo de Ministros, al que ni siquiera se preguntó. El Parlamento fue informado más tarde, pero no tuvo tiempo para debatir el asunto, ni ninguna oportunidad de votar a favor o en contra. A continuación, Gran Bretaña cortó los cables telefónicos transatlánticos de Alemania. El día 6, el Cuerpo Expedicionario británico se dirigió a Francia.

Conclusiones

La alianza militar «secreta» que firmaron Francia e Inglaterra tras la formación de la *Entente* en abril de 1904 estaba destinada, por parte de los ingleses, a animar al Gobierno francés a declarar la guerra a Alemania mientras a esta la mantenían en la ignorancia de la citada alianza, a sabiendas de que, sin el apoyo de Gran Bretaña, Francia y Rusia no declararían la guerra a los alemanes. Por otra parte, si estos hubiesen conocido la alianza militar secreta de la *Triple Entente* habrían actuado de otra manera, como muy bien dijo el presidente norteamericano Wilson en marzo de 1919: *We know for a certainty that if Germany had thought for a moment that Great Britain would go in with France and Russia, she would never have undertaken the Enterprise* (22).

Alemania tenía todo el derecho de poseer una Marina Mercante que impulsara su comercio marítimo al objeto de poder exportar sus productos, así como a influir en las relaciones internacionales de acuerdo con su nuevo rango en el mundo. Para conseguir esto había construido una numerosa flota mercante que necesitaba proteger con una poderosa flota de guerra. De no ser así, Inglaterra habría impedido por la fuerza su expansión marítima, al igual que había quitado, también por la fuerza, la República Sudafricana (Transvaal y Orange) a los colonos holandeses en la Segunda Guerra de los Bóers (1899-1902), por la simple razón de que esta república no tenía un ejército capaz de medirse con el británico. Igualmente sucedió con el incidente de Fachoda con

(22) Kollerstrom, Nick: *op. cit.*, Amazon 2016.

Francia en 1898, ya que la Flota francesa no podía hacer frente a la Royal Navy. Lo mismo había ocurrido con la anexión de Hong Kong a la corona británica tras la Primera Guerra del Opio (1839-1842), y con la invasión de las Malvinas en 1833.

A la vista de la situación en 1914, Gran Bretaña tenía dos opciones: o bien aceptar con *fair play* el nuevo *statu quo*, es decir, que Alemania la había superado con creces como primera potencia, o iniciar una guerra antes de que la Hochseeflotte igualase o sobrepasara a la *Home Fleet*. En el primer caso tendría que trabajar más si quería mantener su supremacía respecto a Alemania, como le había dicho White a Balfour en 1907, o al menos aceptar la nueva realidad, o sea la paridad naval con la nueva potencia marítima, renunciando al *Two Power Standard* y compartiendo, de buen grado, el comercio marítimo mundial, es decir, el *free trade*. No hubo manera, se impuso la soberbia y el mundo se encaminó hacia Armagedón a pesar de los esfuerzos del káiser por evitar la guerra.

La aventura costó cerca de 18 millones de vidas y unos 23 millones de heridos, gran parte de ellos mutilados. Las humillaciones impuestas a los vencidos fueron la semilla de otra guerra aún peor.

BIBLIOGRAFÍA

WWI Document Archive > 1914 Documents > The Willy-Nicky Telegrams. *https://wwi.lib.byu.edu/index.php/The_Willy-Nicky_Telegrams*.

Primary Documents. Britain's Breaking Off of Diplomatic Relations with Germany, 4 August, 1914. *http://www.firstworldwar.com/source/scrapofpaper1.htm*.

Primary Documents. Kaiser Wilhelm's Account of the Events of July 1914. Reproduced from the English translation of his memoirs. http://www.firstworldwar.com/source/julycrisis.htm

DOCHERTY & MCGREGOR:: *Hidden History*. Mainstream Publishing Company, 2013.

KOLLERSTROM, Nick: *How Britain initiated both World Wars*. Amazon, 2016.

FULLER, J. F. C.: «Decisive Battles of the Western World». Volume III. *From the American Civil War to the end of the Second World War*. Cassell & Co., 2001.

MASSIE, Robert K.: *Dreadnought*. Random House, New York, 1991.

COMELLAS, José Luis: *Historia breve del mundo contemporáneo*. Ediciones Rialp, S. A., 2007.

BÁRCENA, Alberto: *Iglesia y Masonería, las dos ciudades*. Ediciones San Román, 2015.